

## Semblanza de Dr. Fernando José Andrade Narváez

Nelly Eugenia Albertos-Alpuche

Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, Yucatán, México.

---

*Todo el mundo sabe que en la investigación no hay respuestas finales, sólo ideas que permiten formular nuevas preguntas.*

Salvador Luria.

Al Dr. Andrade Narváez lo conocí, en una sesión clínica en el Hospital O'Horán en 1980, mientras cursaba mi internado rotatorio de pregrado. Él, recién tornaba a Mérida, Yucatán después de algunos años de ausencia. Una persona de semblante serio, formal en su hablar, aunque en corto siempre amable y con una sonrisa.

Fernando como una servidora le llama, vio la luz primera en la "Ciudad Blanca"-Mérida, Yucatán-, un 6 de julio de 1947, en el seno de una familia conformada por sus padres y cuatro hermanos. Realizó su formación básica en esta bella ciudad, así como la licenciatura de Médico Cirujano, en la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), entre 1965 y 1972. Movidado por su interés en estudiar una especialidad clínica, se trasladó a la Ciudad de México donde se formó como especialista en medicina interna, en el prestigioso Instituto Nacional de la Nutrición Dr. Salvador Zubirán (INNSZ), al concluir sus tres años de formación (1973-1976); de manera inmediata llevó a cabo sus estudios de maestría obteniendo el grado de maestro en 1980 y en el año 2001 obtuvo el de Doctor en Ciencias con Especialidad en Inmunología, en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional (ENCB-IPN), México D.F. En 1981 realizó el curso intensivo en Inmunoparasitología, de la Organización Mundial de la Salud (OMS), en Lausana, Suiza.

Laboralmente se desempeñó como profesor de tiempo completo en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X)

### Historial del artículo

Recibido: 22 feb 2022

Aceptado: 3 jun 2022

Disponible en línea: 1 ene 2023

Copyright © 2023 por autores y Revista Biomédica.

Este trabajo está licenciado bajo las atribuciones de la *Creative Commons* (CC BY).

<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

\*Autor para correspondencia:

Nelly Eugenia Albertos-Alpuche, Universidad

Autónoma de Yucatán, Mérida, Yucatán, México.

E-mail: [nelly.albertos@correo.uady.mx](mailto:nelly.albertos@correo.uady.mx)

<https://revistabiomedica.mx>

de marzo a octubre de 1978; posteriormente, por tres meses fungió como Jefe de laboratorio en el IMSS de Campeche. Añorando regresar al terruño, en enero de 1979 solicitó al Dr. Jorge Zavala Velázquez su incorporación al entonces Departamento de Patología Tropical, del Centro de Investigaciones Regionales (CIR) “Dr. Hideyo Noguchi” de la UADY, siendo aceptado como investigador asociado.

En el año de 1982, contando con un proyecto financiado por el CONACYT, y el apoyo de dos valiosas colaboradoras las QFB Silvia Beatriz Canto Lara y Alma Gloria Damián Centeno, así como con una tercia de becarias, solicitó al Dr. Alberto Rosado G. Cantón, Rector de la UADY y Director del CIR, le concediera la autonomía del Departamento de Patología Tropical, con la finalidad de crear el Laboratorio de Inmunología. Para cuando ésta se publique, el laboratorio estará celebrando 40 años de existencia, con la enorme satisfacción para Fernando de haber logrado que la línea de investigación, por la cual ha trascendido nacional e internacionalmente -el estudio de la Leishmaniosis Cutánea endémica en la península de Yucatán- persista y siga siendo prioritaria. Si bien de inicio trabajó en inmunología de la lactancia materna con apoyo de la OMS, a través del *Diarrhoeal Disease Control Programme*. En 1982, al someter el primer proyecto sobre leishmaniosis, la OMS solicitó definir una sola línea de investigación, por lo que eligió ésta.

Pero su compromiso iba más allá de la investigación, por lo que en 1984 con el apoyo y asesoría del Dr. Sergio Estrada Parra, Jefe del Departamento de Inmunología de la ENCB-IPN, quien fuera su asesor durante sus estudios de posgrado, así como con el apoyo de los Dres. Efraín Díaz Jouanen y Julio Granados, inmunólogos clínicos del INNSZ, se sometió al CONACYT la propuesta de creación de la Maestría en Ciencias con especialidad en Inmunología, la que fue aprobada ese mismo año. Es motivo de orgullo para Fernando, señalar que varios de los destacados investigadores que hoy colaboran en el CIR cursaron dicha maestría.

Con el soporte del *International Developmental Research Center* (IDCR), Ottawa, Canadá, en particular con la asesoría del Dr. Panduka Wijeyaratne, a quien Fernando reconoce y agradece infinitamente el haberle dicho: “si no te sales del macrófago, nunca entenderás que es la leishmaniosis”, se diseñó el Programa de Estudio, Vigilancia y Control de las leishmaniosis en 1982, iniciando con su equipo de trabajo los primeros estudios (Figura 1). Con los resultados obtenidos para 1988, presentados en un taller internacional del IDRC, se realizó la publicación de un libro, que presentó a la Secretaría de Salud de México (SSA), siendo el Secretario el Dr. Guillermo Soberón, lo que resultó en la designación del Laboratorio de Inmunología como Centro de Referencia para el estudio de las leishmaniosis a partir de ese año, con el reconocimiento y apoyo de la propia SSA.



**Figura 1.** Dr. Fernando José Andrade Narváez, en una casa típica del área endémica de leishmaniosis en la península de Yucatán

En el marco del Programa arriba citado, se han formado una gran cantidad de estudiantes, procedentes de diversas licenciaturas como: medicina, química, medicina veterinaria, biología, enfermería, por mencionar algunas; quienes atraídos por la línea de investigación y la solidez del Programa, han realizado prácticas profesionales, servicio social y tesis. Además, año tras año; se han incorporado estudiantes de las maestrías en Ciencias de la Salud (incluyendo la de Inmunología) y la de

Investigación en Salud y del Doctorado en Ciencias de la Salud, estos últimos del Posgrado Institucional en Ciencias de la Salud (PICS). Sin duda, Fernando ha colaborado en gran medida con la formación de recursos humanos de calidad y algunos de ellos han tomado la estafeta (Figura 2) para continuar el sueño que inicio hace prácticamente 40 años. Como bien dice Fernando parafraseando a Scheller “somos lo que hacemos” y lo que concretamos es los que dejamos.



**Figura 2.** Dr. Fernando José Andrade Narváez con sus relevos en el estudio de la leishmaniosis, al centro Dra. Elsy Nalleli Loría Cervera y M. en C Erika Ivett Sosa Bibiano, en la extrema derecha

Es bien sabido que lo que no se publica, no se conoce, Fernando a lo largo de estos años en el estudio de la leishmaniosis, ha publicado más de 40 trabajos de investigación en revistas de impacto nacional e internacional.

Estimulado por las múltiples aristas del estudio de la leishmaniosis, decidió cursar el Magister de Bioética, del Programa Regional de Bioética para Latinoamérica y el Caribe, de la Organización Panamericana de la Salud/OMS, en Lima, Perú,

2002-2003, lo que le valió ser el responsable de la conformación del primer Comité de Ética de la Investigación en Salud (CIES) del CIR y de la Comisión Estatal de Bioética de Yucatán, puestos que mantuvo por 10 años. Desde la creación del PICS imparte anualmente el curso de Bioética de la Investigación junto con su equipo de trabajo.

Como ser humano, su prioridad ha sido disfrutar con su familia; así como con su equipo de trabajo, del que fui integrante por más de 15 años. Su familia, con la que guardó una larga amistad, está conformada por Silvia B. Canto Lara, química de formación, quien además de ser su compañera de vida, lo ha sido también en el aspecto académico y con quien goza de sus dos hijos; ambos universitarios exitosos: Silvia Beatriz, ingeniera química quien es responsable del Laboratorio de Microscopía Electrónica en el CICY, además de una excelente fotógrafa y amante de los animales y Fernando, doctorado en Oceanografía Física, casado con Lorena Guerrero Moreno, también doctorada y quienes le han dado otro gran motivo de alegría a través de sus nietos Santiago y Gonzalo.

Para Fernando es un deleite viajar y conocer otras culturas, lo que ha hecho con gran gozo; también desde joven se interesó en la lectura y estudio de la filosofía; a la edad de 10 años y gracias a su padre aprendió la importancia de trabajar en equipo, a través del fútbol, una de sus grandes pasiones; la otra, es la música que compartió con su madre, que desde muy temprana edad lo llevaba a escuchar conciertos y ha cultivado a través de los años, Fernando toca la guitarra en soledad o ante unos pocos amigos.

Para concluir, señalo algunas frases, que Fernando usa a muy a menudo: “no me traigas problemas, sino soluciones”, “solamente se aprende haciendo”, y “no es lo mismo opinar que juzgar”, y las comparto, esperando que alguna de éstas haga eco en su vida como lo han hecho en la mía.

Nelly Eugenia Albertos-Alpuche  
Universidad Autónoma de Yucatán